

EL PIANISTA DEL MAJESTIC

ARTURO
San Agustín



Ciudadanos

Desde ayer, Barcelona cuenta en algunas de sus calles y plazas con pianos que invitan a ser tocados. *Toca'm sóc teu*. Este es el lema, que intenta recordarnos que también desde ayer se está celebrando en nuestra ciudad el Concurs Internacional de Música Maria Canals. O sea, que los vecinos de Vallvidrera se quieren *independizar* de Barcelona, así lo decidieron el sábado a través de una consulta popular, porque se sienten olvidados, y mientras tanto nos llegan estos pianos que no solucionarán los problemas de esos vecinos, pero que quizá sirvan para alegrar un poco el ambiente.

Dicen algunos vecinos de Vallvidrera que su problema es que muchos creen que en ese barrio solo viven ricos y pijos y que eso no es cierto. Tienen razón. Tienen razón y quizá precisamente por eso la autoridad competente

Se está pasando del estado de cabreo a otro más eficaz e inteligente

los tiene olvidados a pesar de que diga lo contrario. En los barrios de ricos y pijos nunca suelen tener problemas de equipamientos, calles embarradas y cosas por el estilo. De modo que si la autoridad competente se ha olvidado de Vallvidrera, de esas gentes de la montaña, no debe ser porque crea que es un barrio de ricos y pijos sino porque sabe que también en el mismo viven ciudadanos pertenecientes a la clase media, que es la que lo *paga* todo.

La ciudadanía, no solo en Vallvidrera y en muchas poblaciones de la provincia de Girona, está pasando del estado de cabreo a otro más eficaz e inteligente, que es el de saber organizarse, el de volver a organizar. Como cuando todos luchábamos contra el mismo enemigo. El poder, todos los poderes, han aprendido a hacer anuncios, pero solo funcionan bien en épocas de bonanza. El poder, todos los poderes, han aprendido, aunque no lo parezca, a dar la cara, pero ahora ya todos sabemos que tampoco eso es suficiente. Ni es suficiente, ni sirve para nada. La ciudadanía, para protestar contra las oscuridades prolongadas, las calles embarradas, la falta de equipamientos, etcétera, está aprendiendo o ha vuelto a recordar que no todo acaba en una pancarta sino que todo comienza con una pancarta. O con una consulta popular sobre problemas reales y cotidianos. ≡